



Asociación
Winkelried

Boletín **#8**

Lima, Perú

12 de noviembre del 2023

Suiza en la Segunda Guerra Mundial Parte I

Autor: Jean Rona

El tema de la historia de Suiza en los años 1939-1945 es polémico y pueden existir grandes divergencias de opiniones al respecto. El hecho de acercarse a la verdad puede resultar difícil: vamos a intentarlo en la medida de nuestras posibilidades. La actuación de las autoridades suizas durante este sombrío período ha suscitado muchas críticas; pero mal que bien Suiza logró mantenerse como una isla de paz libre de persecuciones dentro de una Europa ocupada por las fuerzas de la barbarie.

El boletín se ha inspirado principalmente de un ensayo titulado "Totalitarismo en democracias" (capítulo 5) publicado en el año 2017 por el autor del presente texto.

1. Contexto histórico

La situación durante la primera mitad del siglo XX fue dramática para Europa y el mundo. Después de la hecatombe de la Primera Guerra Mundial (1914-18) el mundo fue devastado por la epidemia de la Gripe Española (1918-1920). El nefasto tratado de paz de Versalles de 1919 con Alemania (así como los tratados abusivos con otros países) sembró las semillas de futuros conflictos internacionales. A partir de 1929 estalló una terrible crisis económica, la Gran Depresión. Con la llegada de Hitler al poder en Alemania (enero de 1933) empezó la inexorable marcha hacia una nueva guerra mundial.

Suiza no participó directamente a la Guerra de 1914-18, pero fue también afectada por la epidemia de 1918 y por la crisis económica a partir de 1933. El gobierno helvético decidió desde 1937 tomar algunas medidas dentro del clima de creciente tensión política en Europa como reforzar las fuerzas armadas suizas gravemente debilitadas e incrementar el grado de autosuficiencia alimentaria (Plan WAHLEN) a fin de depender menos del exterior. Al iniciarse la Segunda Guerra Mundial (setiembre de 1939) Suiza decretó la movilización general.

2. Suiza y la Segunda Guerra Mundial

Entre 1939 y 1945 Suiza mantuvo su neutralidad y no fue invadida por las tropas alemanas. Entre los años '50 y '90, el discurso histórico difundido era que la principal razón del mantenimiento de su independencia durante el período 1939-45 fue la fuerza disuasiva del ejército helvético (estimado en más de 500,000 hombres). Suiza implementó una estrategia llamada *reducto alpino*: los costos de una conquista habrían sido muy altos para Alemania frente a eventuales beneficios de una anexión (los Nazis llamaron a Suiza “el pequeño puerco espín”).

El autor del presente boletín no se acuerda haber escuchado en su juventud mayores debates referentes a la Suiza de los años 1939-45. Hubo una visión más bien sentimental de esa época, una Suiza humanitaria que había sabido mantenerse a flote dentro de condiciones dramáticas en Europa. El gran héroe era el general Henri Guisan, jefe de las fuerzas armadas durante el período de la guerra.

Sin embargo, esta explicación de la disuasión militar es parcial y existen otras razones importantes del hecho que Suiza hubiera podido salvaguardar una relativa independencia. Muchos historiadores opinan que le convenía a la misma Alemania que se mantenga Suiza fuera del conflicto, por lo menos por algunos años. Estas razones empezaron a discutirse en forma más abierta principalmente desde los años noventa.

A raíz de diversos reclamos internacionales, en 1996 el gobierno suizo decidió apoyar una profunda investigación de lo ocurrido en el país durante el período 1939-45 creándose una comisión independiente de expertos llamada la “comisión BERGIER” (diciembre de 1996). El Consejo Federal ordenó que se pongan los archivos públicos y también privados a disposición de esta comisión durante 5 años.

El informe BERGIER publicado en su forma final en el año 2002 analiza diversos temas polémicos de los años 1939-1945 y resulta ser bastante crítico con las autoridades helvéticas. Su difusión levantó mucho polvo.



Campo de GRÜTLI (General Guisan pronunció allí un famoso discurso en 1940)
Fuente: WIKIPEDIA
(GNU Free Documentation License)

3. Una lluvia de críticas

Al término de la guerra los Aliados, principalmente los americanos, pusieron a Suiza en la lista negra. Se reprochó a Suiza de haber mantenido relaciones comerciales y financieras con el Tercer Reich durante la guerra. Conforme al historiador PIERRE BÉGUIN (ver bibliografía bajo MARTIN, WILLIAM), durante este sombrío período los negociadores helvéticos lograron que Alemania vendiera a Suiza alimentos, petróleo y hierro, obviamente a un costo muy elevado. Suiza entregó por su lado a Alemania productos manufacturados (por ejemplo, aluminio), y además tuvo que concederle importantes avances financieros vía el sistema de canje del banco central suizo (CLEARING). Las autoridades suizas se justificaron explicando que el país no es autosuficiente en alimentos y combustibles; durante la guerra estuvo totalmente rodeado por las fuerzas del Eje y para sobrevivir tuvieron que entablar negociaciones comerciales con Alemania.

En los años '90 surgieron críticas aún más graves en relación con dos temas: la política suiza de asilo de los refugiados judíos, así como la compra de oro nazi por el Banco Nacional Suizo. Se hizo también cargamontón contra los bancos suizos en relación con las llamadas “cuentas inactivas” (en francés: COMPTES EN DÉSHÉRENCE), depósitos originalmente realizados por clientes que fueron perseguidos por el Tercer Reich.

Lo positivo es que después de tantas polémicas, en este inicio del siglo XXI el gobierno suizo ha cambiado su política y está reforzando su colaboración con las diversas naciones que se vieron afectadas por las actuaciones mencionadas.

4. Banco Nacional Suizo y el oro nazi

Se escucha una declaración muy grave cuando se habla de la situación de Suiza durante la Segunda Guerra Mundial: “Hitler no ataca su caja fuerte”. Esto nos lleva a un importante tema de discusión: la actuación del banco central de Suiza (Banco Nacional Suizo, BNS) en la compra de oro al REICHSBANK (banco central alemán) durante la época de la Segunda Guerra Mundial.

Con el embargo económico de los Aliados, Alemania tuvo cada vez más dificultad de conseguir divisas para adquirir materias primas. Por otro lado, se acumuló en el REICHSBANK mucho oro. El banco central helvético se prestó a comprar parte importante de este oro proporcionando al tercer REICH francos suizos que permitieron a los alemanes seguir adquiriendo materias primas estratégicas (los países neutrales no aceptaban el metal precioso como pago), tal como el tungsteno en Portugal. Esto podría haber prorrogado la capacidad combativa del Tercer Reich.

Un problema adicional fue que parte del oro adquirido por el BNS no era “limpio”, proveniente parcialmente de los stocks requisicionados en los países ocupados o de los bienes robados a los judíos.

El informe BERGIER estima que, entre 1939 y 1945, el 65% del oro total disponible del REICHSBANK fue vendido directamente al BNS y 11% a bancos comerciales suizos (en total 76%). Hay datos de menor porcentaje (por ejemplo, del historiador Jean-Christian LAMBELET), pero aun así Suiza se mantiene como el principal comprador de oro nazi.

Surgen varias preguntas. ¿El BNS sabía del origen parcialmente ilícito de ese oro alemán o actuó en forma ingenua? El BNS en su defensa invocó el principio de la neutralidad (Suiza compró también oro a los Aliados). ¿Pero la neutralidad justifica la colaboración económica con un régimen tan nefasto y brutal que fue el Tercer Reich? En conclusión, se puede suponer que hubo una presión por parte de las autoridades alemanas como condición para que Suiza no fuera invadida¹.

En nuestro próximo boletín analizaremos el tema del asilo a los refugiados judíos durante la Segunda Guerra Mundial.



Banco Nacional Suizo en Berna
Fuente: WIKIPEDIA
(GNU Free Documentation License)

Seguidamente se indican algunas fuentes del presente texto:

- William MARTIN: HISTOIRE DE LA SUISSE (Edición PAYOT)
- DIETER FAHRNI: SURVOL DE L'EVOLUTION D'UN PETIT PAYS DEPUIS SES ORIGINES JUSQU'À NOS JOURS (PRO HELVETIA)
- Jean RONA: Totalitarismo en Democracias (Editor Pedro Lerma, año 2017)
- Conferencias de los historiadores Marc PERRENOUD y Alexandre VAUTRAVERS (FORUMVENOGE).
- Diferentes artículos (LE TEMPS, NEWS BBC, SWISSINFO, WALL STREET JOURNAL)

Post-data: Nuestro Boletín tiene como objetivo la publicación de textos para dar a conocer más a Suiza y temas de cultura general. Todo mensaje, información, página en redes sociales o sitio web que no haya sido publicado, implementado o expresamente autorizado por el Consejo Directivo de la Asociación WINKELRIED, debe considerarse como falso (Consejo Directivo de la Asociación WINKELRIED 2021-2024).

¹ Otro argumento del BNS en su defensa fue la necesidad de comprar oro para mantener fuertes reservas en respaldo del franco suizo y evitar la inflación.